

## Presupuesto de la iglesia local

***Dinero de la iglesia.*** Max era solo un chico joven que vivía en una zona rural de Virginia con sus padres y hermana. Una tarde de verano, fueron de picnic al río. Al regresar a su casa encontraron la puerta trasera rota y abierta de par en par. Alguien había entrado y robado muchas de sus pertenencias.

Más tarde esa noche, cuando Max intentaba dormir, se acordó de algo muy importante. De inmediato fue hasta la habitación de sus padres y preguntó agitado si el ladrón se había llevado el “dinero para la iglesia”. Todos fueron a la cocina: el frasco con el dinero seguía allí.

La familia había estado ahorrando monedas y algunos dólares para darlos de ofrenda el siguiente sábado. Estaban tan agradecidos de que el regalo para la iglesia estuviera seguro, que con corazones alegres llevaron el dinero el siguiente sábado y dentro del mismo frasco lo colocaron en el recipiente para las ofrendas.

Demos gracias hoy por todas las bendiciones que recibimos, y por el dinero que podemos compartir generosamente para el beneficio del presupuesto de nuestra iglesia.

—Carol Dediquen es una anciana de iglesia en la Conferencia de Potomac, y esta historia es acerca de su tío.